



ASIA/LIBANO - Que los líderes políticos cristianos hagan tesoro de las palabras del Papa: auspicia el p. Paul Karam, Director Nacional de las OMP

Beirut (Agencia Fides) - “Todos los dirigentes políticos parecen haberse puesto de acuerdo sobre una suspensión tácita de sus conflictos permanentes, para dejar espacio a la llegada del Papa y escuchar lo que él nos dirá”. Esta es la impresión que confía a la Agencia Fides el p. Paul Karam, Director Nacional de las Obras Misionales Pontificias (OMP) en el Líbano. Según el joven sacerdote, “se trata de una pausa para la reflexión saludable, y todos lo necesitamos: necesitamos que se abran espacios para una práctica política que realmente se preocupe por el bien común del pueblo, y no sólo una lucha entre facciones para prevalecer sobre los demás”. El padre Federico Lombardi, director de la Oficina de Prensa del Vaticano, ha reiterado en diversas ocasiones que Benedicto XVI no viaja al Líbano “como un jefe político importante”. Y es precisamente por esto que su visita puede mostrar también nuevos caminos para la convivencia civil: “Con su magisterio sencillo y esencial - dice el padre Karam - el Papa Benedicto XVI muestra a todos que el diálogo siempre es posible”.

La posición geopolítica sitúa al Líbano en el centro de las tensiones. Reconoce el p. Karam: “Estamos en el medio entre Siria e Israel. Podríamos ser un país en paz, pero por desgracia paramos los designios políticos y militares que deciden en otros lugares. Los grandes juegos del mundo enfurian sobre nuestro pequeño territorio. Pero incluso por esto, como decía Juan Pablo II, el Líbano es un mensaje: puede mostrar a todos que precisamente aquí el diálogo hace posible la coexistencia de grupos e intereses diferentes”.

El padre Karam espera que sobre todo los líderes políticos cristianos escuchen y hagan tesoro de las palabras del Papa. “Su vocación es simplemente la de dar testimonio del bautismo en sus iniciativas, comportándose como hijos de Dios y siguiendo siempre lo que Jesús nos ha enseñado con respecto a las instituciones políticas y civiles: hay que dar al César lo que es del César, y a Dios lo que es de Dios”. En los lacerados escenarios de Oriente Medio, la misión que el Papa confiará a los cristianos es la de ser signos de reconciliación. “Por esto – dice el p. Karam - la Iglesia nunca puede aparecer como un partido. La Iglesia es para todos y quiere el bien de todos. La pertenencia a la Iglesia, incluso para los líderes políticos cristianos, nunca puede ser manipulada o presentada como pertenencia a un bloque político en lucha con las otras facciones. Quienes hacen esto, venden el nombre de Cristo y de la Iglesia para su propio comercio miserable del poder”.

La fidelidad a esta vocación, según el p. Karam puede hacer a las personas realistas y con visión de futuro, incluso ante las luchas de poder que sacuden el Oriente Medio. “En Siria - señala el p. Karam - había un régimen dictatorial. Pero hasta ahora, la elección de un conflicto armado ha producido sólo muertos, desplazados, casas destruidas, mucho sufrimiento. La paz se basa en la justicia. Mientras no haya justicia en el Oriente Medio, no habrá paz. Y seguiremos viviendo entre regímenes autoritarios y teocracias”. (GV) (Agencia Fides 13/9/2012)